

Universidad Teológica del Caribe

Reacción Crítica sobre el Tema la Koinonía de Casiano Floristán y Rick Warren

Este Escrito es Presentado al Profesor

Dr. Carlos Colón en Cumplimiento de los Requisitos del Curso TMH 605 Fundamentos Teológicos. para la Obtención del Grado de

Por

Francisco Rivera Narváez
#2146

Saint Just, Puerto Rico

Septiembre 29 de 2024

El tema sobre la koinonía presentado en primer lugar por (Floristán 1998), él hace unos comentarios bastante interesantes, él señala una marcada diferencia entre la población judía convertida a Cristo para aquel primer siglo a la otra población de creyentes convertidos a Cristo gentiles. La práctica de la koinonía como bien se conoce, su fin común era compartir con los demás supliendo sus necesidades con el propósito de que entre ellos no hubiese necesidad. Sin embargo (Floristán 1998) en su observación al respecto señala que, los judíos convertidos a Cristo, una gran parte de ellos aún practicaban la circuncisión y la observación de la ley. Por otra parte a diferencia de los gentiles convertidos que aunque al principio se toparon con la situación de que para poder pertenece tenían que hacer esas cosas, lo cierto es que, a la larga se dieron cuenta que no tenían que abrazar esas costumbres judías según aparece en la carta de (Galatas 5.5,6). A raíz de esta separación, la práctica de la koinonía tuvo problemas aparentes, el dilema estribó en que para los judíos cristianos que practicaban la koinonía con los demás creyentes no judíos, les llevó a rechazar el abrazo del amor fraternal hacia los gentiles creyentes.

Se hace importante mencionar que la práctica de la koinonía se da con el apóstol Pedro a principios de su ministerio, donde dice el texto bíblico en (Hechos 2:44), que “todos los que habían creído, estaban juntos y tenían en común todas las cosas”. A pesar de las diferencias mencionada, la práctica de la koinonía siempre a mantenido su norte, poner en práctica el amor ágape de Dios sin importar a quien. En los evangelios según comenta (Floristán 1998), Jesús es el ejemplo más notable sobre lo que es practicar la koinonía, en sus reuniones con sus discípulos, Jesús compartió el pan con ellos de manera seguida enseñándoles de esa manera a ellos, que estaban llamados a

hacer lo mismo con los demás. El pasaje de (Hechos 2.42) donde expresa la misión claramente de los apóstoles en cuanto al compartir el pan y la oración, está era una práctica frecuente entre los primeros cristianos. Las casas de aquella comunidad cristiana habían adoptado la costumbre de bendecir el pan, acto realizado por el padre de familia quien tenía la encomienda de partirlo y darlo a los demás, al igual como Jesús lo había echo anteriormente incluyendo su última cena con los apóstoles después de su resurrección. Cabe resaltar que la koinonía es una de las prácticas más notables del cristianismo primitivo, y (Floristán 1998) señala que la praxis está bien ligada a la koinonía.

Así mismo está tiene un amplio cuadro de alcance, su coordinación está en las actividades de grupos, en sus iniciativas de buena voluntad y en la celebración de la liturgia y los servicios religiosos los cuales se describen en estos términos, servicio a la palabra, servicio a los pobres, servicio a la paz. Regresando a los cristianos del primer siglo, se puede entender que la práctica de la koinonía tenía un propósito fundamental, y era evangelizar, ganar más vidas para Cristo. Seguido con el tema, (Warren 1998) trabaja ese tema con otro nombre, la palabra utilizada para este caso es ministerio, él dice que la iglesia está llamada a ministrar a las personas mediante el compartir el amor de Dios con los demás. La iglesia está llamada a suplir las necesidades de los necesitados y sanar sus heridas, entiende que se está hablando en términos espirituales aunque por supuesto que también la iglesia debe considerar su intervención en el nombre de Jesús antes las multiples necesidades existenciales en la comunidad de fe. (Warren 1998) señala que cada vez que un hermano en la fe se acerca a otros en un acto de amor, lo que él está haciendo es ministrando esa vida. Así

que la iglesia del Señor de esa manera, está llamada a ministrar toda clase de necesidad que pueda encontrarse en su camino, entiéndase sean asuntos espirituales, o emocionales, o relacionales y físicas. Jesús dijo que el simple acto de dar un vaso de agua en su nombre era considerado como un ministerio el cual ciertamente no quedaría sin recompensa. El tener claro ese punto sobre lo que implica practicar la koinonía, pues entonces la iglesia de hoy debe avisparse para que pueda perfeccionar a los creyentes en Cristo para la obra del ministerio al fueron llamados. (Warren 1998), dice que el ministerio en su propósito está llamado a evangelizar, o sea que la koinonía en su mejor definición, es evangelizar, dar amor hacia los demás es evangelizar.

La iglesia de hoy existe con el propósito de comunicar la palabra de Dios, la iglesia es embajadora de Cristo y su norte descansa en la evangelización del mundo entero. (Foster 2009), lo presenta de la siguiente manera, la iglesia para poder brindar amor de Dios, debe primero pasar tiempo con Dios, y eso hace sentido, porque inicialmente así fue que sucedió, Jesús adiestró y encaminó mediante el ejemplo a sus discípulos, luego ellos de recibir del Señor esa instrucción, caminaron en obediencia poniendo en marcha el ministerio de la palabra. El tema de la gran comisión está bien ligado con el tema de la koinonía, ya que ambos van por el mismo camino de la paz unos con otros. Finalmente, las iglesia de hoy en su mayoría, se han enfatizado en actividades que no tienen que ver con la evangelización, ese tema para muchas está rezagado, incluso hasta lo han sustituido por eventos que lo que hacen es más bien enfatizarse en los ya creyentes, en vez de los inconversos. Se puede decir entonces que la koinonía es una manera extraordinaria de evangelizar, el hacer aunque sea una vez por semana una actividad de un café con el fin de compartir la palabra con amigos i

conversos, de esa manera, cada creyente no importando cuanto conocimiento bíblico puede tener, el simple hecho de compartir el testimonio de vida, puede hacer una gran diferencia en el corazón de un inconverso trayendo a Cristo.

Bibliografía

Floristán, Casiano. "Teología Práctica" Teoría y praxis de la acción pastoral. Tercera edición. Salamanca, España: Ediciones: Sígueme, 1998.

Warren, Rick. "Una Iglesia con Propósito" Miami, FL: Editorial: Vida, 1998.

Foster, J, Richard. "Celebración de la Disciplina" Hacia una vida espiritual más profunda. Buenos Aires, Argentina: Editorial: Peniel, 2009.

